

PORQUE ESTAMOS PRESOS

LOS COMBATIENTES DEL E.R.P.

AL PUEBLO:

Hoy, a más de treinta días de ser apresados, echamos una mirada hacia atrás y sentimos la necesidad de explicarle por qué estamos presos al hombre común, al hombre del pueblo, de ese glorioso, valeroso pueblo, que permitió con sus movilizaciones, que no quedara ningún combatiente popular tras las rejas en que nos sumió la Dictadura Militar con el fin de aislarnos de él, de destruirnos física y moralmente; pero todo el pueblo de una forma u otra no lo permitió y llevó a sus hijos nuevamente a su seno para que siguiéramos en el camino de la lucha. El E.R.P., firmemente comprometido con el pueblo, dejó claramente sentado cuáles serían los pasos que daría para conseguir lo que todos anhelamos, la Patria Socialista.

Nos comprometimos a seguir consecuentemente nuestro ataque al ejército opresor. Para llegar a una comprensión general de lo que significa este ejército es necesario retroceder en la historia y hacer comparaciones. El hoy autodenominado "Ejército Sanmartiniano", realmente no tiene nada de aquel verdadero Ejército formado por un pueblo, un pueblo deseoso de sacudirse el humillante yugo colonial que lo oprimía, de ese Ejército que verdaderamente representaba el sentir del pueblo y llevaba en su sangre las ansias de liberación, de independencia. Y ese sentir era tan profundo, que nada ni nadie pudo detenerlo en su marcha triunfal, que paseó por América Latina su bandera Libertadora.

Miremos ahora cuáles son los méritos de este moderno ejército que se llama a sí mismo "sanmartiniano". Si los tiene, son muy pocos: este ejército a defendido durante toda su historia los intereses de los patrones extranjeros. Primero fueron los ingleses; y si no, veamos a quién si no a Inglaterra favoreció la humillante masacre de nuestros hermanos paraguayos en la Guerra de la Triple Alianza, los continuos movimientos y ataques contra Uruguay, la participación en la fratricida guerra civil contra las provincias, que se debatían ante el estrangulamiento a que las sometían los "señores" de la Capital con sus aliados terratenientes, en beneficio de la corona británica; guerra civil a la que San Martín repudió, alejándose, yendo a morir solo, casi olvidado y también defenestrado por aquellos por los que él expuso su vida en incontables batallas. Este ejército, que sigue una trayectoria reaccionaria, al servicio de los ricos y extraños, interviene activamente en el año 1919, aliado a la policía, en la brutal masacre de los obreros de los talleres Vasena en lo que hoy llamamos "Semana Trágica"; trágica para aquellos que únicamente pedían justicia. Así también en el año 1921, en el inhóspito sur de la patria, asesina alevosamente a miles de obreros rurales porque le vantaron sus voces en contra de las condiciones infrahumanas en que trabajaban. Aquí su aliada es la "Liga Patriótica Argentina", en la que, significativamente, no había ningún argentino; eran todos ingleses, como así también inglesas eran las estancias. Sale en defensa de intereses extraños en la represión de los campesinos del Norte Argentino. Se especializa en golpes de estado - muchos de ellos sangrientos - que son en esencia una burla a las decisiones populares; en movilizar a los obreros en huelga, como en las de la década del 30, y más cercanas aún, en las del 55 al 62; en combatir al pueblo en resistencia inventando el Plan "Conintes"; toma lecciones de tortura y represión en las escuelas de sus nuevos amos: los yanquis; como en el caso del Capitán Sosa (asesino de 16 compañeros en Trelew); el Tte. Coronel Duarte Hardoy, el Capitán Bilbao (entrenador de bandas fascistas), y muchos otros más que pasaron por Panamá para perfeccionarse en estas lides. Su actividad se acrecienta a partir de 1966, a medida que el pueblo toma más conciencia; así reprime a sangre y fuego el justo levantamiento del pueblo cordobés, rosarino, mendocino, rionegrino, etc., tortura alevosamente a combatientes que son la expresión popular organizada en la guerrilla, llega otra vez al asesinato desembozado en Trelew, dicta la infamante ley 19863 de "máxima peligrosidad" con el fin de destruir a los combatientes prisioneros en los campos de concentración de Rawson y Devoto, trata de condicionar la libertad de éstos, maniobra que fue destrozada por el pueblo en las calles. Pero esto no para aquí: vemos que sus oficiales tienen la beneficiosa ocupación - a más de reprimir y asesinar - de integrar los directorios de distintas compañías, casi todas norteamericanas. Estas en retribución los condecoran. Los condecoran por entregar al capital extranjero todos los resortes económicos del país: si miramos con atención las estadísticas de las formaciones de los directorios de todas las grandes empresas encontraremos a muchos "esforzados oficiales" del "gran ejército sanmartiniano". Si buscamos en los intereses privados de los "señores generales" o altos oficiales, veremos que son dueños de grandes extensiones de tierras, de miles y miles de cabezas de ganado; socios de grandes empresas o algo por el estilo.

Esto no es nada más que un poco de lo que es en realidad y lo que representa el ejército. Alguien alguna vez intentó juzgar a este organismo de represión? Nadie. Ningún juez se atrevió a tanto.

Así vemos que las medallas que ostentaron y ostentan sus oficiales, las ganaron vendiendo al país, y en las "valientes batallas" contra obreros y campesinos que no tuvieron, ni tienen nada más que sus pechos y manos desnudas para oponer a las bayonetas y balas asesinas con que lo reprimen.

Y si nos preguntamos por qué los hijos de obreros no pueden llegar a ser generales, vemos que ellos no admiten ni admitirán a nadie venido de otra clase, por que les puede crear problemas; ellos necesitan ser hegemónicos defender los privilegios de la clase de donde provienen, aún a costa de reprimir, de masacrar a los obreros que se levantan en defensa de sus reivindicaciones mínimas, o sea, nada más que cubrir lo elemental de las necesidades humanas.

Ahora veamos quién es el actual Comandante en Jefe del Ejército: nada más y nada menos que el represor del Cordobazo y torturador Carcagno. El segundo jefe y jefe del Estado Mayor actual, Gral Betti, fue comandante de la Zona de Emergencia de Trelew el 22 de agosto de 1972, fecha en la que 16 de nuestros queridos compañeros fueron asesinados por las F.F.A.A. contrarrevolucionarias en dicha zona. Actualmente siguen estando en actividad todos los que reprimieron al pueblo estos últimos siete años; vemos entonces que la "camarilla militar" no era quien mandaba al ejército éste en su totalidad es el brazo armado de la clase dominante; la cual, cuando se ve cuestionada, amenazada su dominación, acude a él para aplastar al pueblo trabajador al verdadero artifice de todas las riquezas existentes, porque el ejército es la única garantía del poder de los burgueses. Debemos preguntarnos, de dónde provienen las armas que ostentan y usan contra el pueblo? Del pueblo! De ese pueblo que con sudor y lágrimas paga las armas que lo reprimen, que lo obligan a trabajar bajo la amenaza de ellas, como ocurrió en Cordoba, que lo masacrarán, como está ocurriendo actualmente en Chile.

Pero este ejército tiene su talón de Aquiles, porque al igual que el sistema lleva en sus entrañas a sus futuros enterradores, este Ejército Opressor incorpora a sus filas lo mejor, lo más sano de la juventud, hijos de obreros y campesinos a los cuales utiliza como "carne de cañón" en sus enfrentamientos de rapiña. Pero estos hijos del pueblo ya aprenden a cuestionar el carácter de este corrupto organismo y como en el caso de los soldados Gimenez e Invernizzi toman conciencia de su deber para con el pueblo y arriesgan su vida para ayudar a que las armas pasen a su legítimo dueño. Hoy los "señores oficiales" ya no están tan seguros de cuál será la actitud de los soldados cuando tengan que reprimir nuevamente.

Nos comprometimos a seguir luchando consecuentemente, a continuar nuestro asedio a este Ejército Opressor. Afirmamos que es justo que les arrebatemos las armas para armar al pueblo, que es quien realmente debe tenerlas. Debemos organizarnos, armarnos, no dejar que se reacomode nuevamente este Ejército contrarrevolucionario, no debemos dejarnos engañar por lo que hacen, por lo que dicen, no dejemos que pase lo que está pasando en Chile, en donde el Ejército que ayer se enmascaraba con una imagen de buenito, hoy barre con todas las conquistas logradas por nuestros hermanos y las barre de la forma más sangrienta, fusilando a la vanguardia obrera, avasallando, pisoteando con sus botas cubiertas con la sangre de miles de chilenos todas las esperanzas, todos los sueños de un pueblo de llegar, de conseguir pacíficamente una vida mejor, llegar al Socialismo. Y toda la burguesía del mundo aplaude, incluso la nuestra con su gobierno a la cabeza. Hoy esta burguesía mundial se dispone a saquear a nuestro país hermano al más clásico estilo de los piratas del Caribe, a explotar más duramente a ese pueblo que ya comenzó a dar su respuesta, organizando la resistencia armada, única vía para borrar de la faz del Universo a la clase explotadora y a su aliado, el imperialismo yanqui.

Haciendo un poco de memoria, allá por el 1810 el Virrey Cisneros tachaba de "delincuentes, depravados" a los patriotas que se organizaban, luchaban para arrancar al colonialismo español la ansiada libertad de nuestro pueblo. Hoy no es Cisneros, ni es Lanusse, sino que es el conjunto de la burguesía con Perón a la cabeza, que detenta el poder de los dueños de todas las riquezas, con sus amos extranjeros (ya sean yanquis o europeos), quien nos tacha de "delincuentes, apresurados" por atacar a ese corrupto ejército, defensor de intereses que no son los de nuestro pueblo y nuestra patria.

Y así como los patriotas de 1810 no se acobardaron, ni retrocedieron ante los insultos del Virrey, hoy nosotros no retrocederemos ni un palmo en la justa lucha por la segunda y definitiva Independencia Americana.

**NINGUNA TREGUA AL EJERCITO OPRESOR!
A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!**

Prisioneros de Guerra del E.R.P.

**EJERCITO
REVOLUCIONARIO
DEL PUEBLO**

